



De parte de los obispos del estado de Washington a los fieles laicos

Asunto: Acuerdo alcanzado en una demanda sobre el secreto sacramental de la confesión

Queridos hermanos y hermanas:

Como recordarán, los obispos de Washington presentaron una demanda en mayo desafiando una ley estatal que habría requerido que los sacerdotes violaran el secreto de confesión. A principios de este verano, un tribunal federal emitió una orden que impedía que el gobernador, el fiscal general y los fiscales del condado en el estado de Washington exigieran a los sacerdotes que violaran el secreto sacramental de confesión mientras avanzaba la demanda.

Ahora nos complace informar que este caso ha sido resuelto. El gobernador, el fiscal general y todos los fiscales del condado han acordado una orden judicial que determina que la ley estatal viola nuestro libre ejercicio y han acordado no obligar a los sacerdotes a la elección imposible entre obedecer a Dios o cumplir con la ley.

La Iglesia enseña que "el secreto sacramental es inviolable; por lo tanto, está absolutamente prohibido que un confesor traicione de cualquier manera a un penitente de palabra o de cualquier manera y por cualquier razón". Debido a esto, los católicos han recurrido durante siglos al confesionario en busca de la misericordia y la reconciliación de Dios, confiando en que sus palabras permanecerán completamente confidenciales. Este acuerdo preserva esa confianza y mantiene el sacramento de la confesión como siempre ha sido: un encuentro santo con el perdón de Dios.

La Iglesia sigue siendo inquebrantable en su compromiso de prevenir el abuso y proteger a los vulnerables. Los sacerdotes y el personal de la Iglesia en todo Washington ya están obligados a denunciar sospechas de abuso fuera de la confesión, y continuarán haciéndolo fielmente. Es por eso que la Iglesia apoyó el objetivo más amplio de la ley de fortalecer las protecciones para los menores desde el principio y solo pidió una exención limitada para salvaguardar el sacramento.



Estamos agradecidos de que este asunto se haya resuelto de una manera que respete nuestro deber de prevenir el abuso y nuestro derecho a la libertad religiosa. Este resultado protege no solo la libertad religiosa de los católicos, sino también de las personas de todas las religiones en todo Washington.

Gracias por sus oraciones y fidelidad durante este tiempo. Que Dios los bendiga y que Nuestra Señora los mantenga bajo su cuidado.

En el Corazón de Cristo,

Reverendísimo Paul D. Etienne
Arzobispo de Seattle

Reverendísimo Joseph J. Tyson
Obispo de Yakima

Reverendísimo Thomas A. Daly
Obispo de Spokane

Reverendísimo Eusebio Elizondo, M.Sp.S
Obispo Auxiliar de Seattle

Reverendísimo Frank Schuster
Obispo Auxiliar de Seattle